

EL ECUATORIANO

Revolución Francesa

FIN DE LA REPUBLICA JACOBINA

Si la República jacobina llegó a morir en todas partes, como para bien de la humanidad todo deseaba, no fue solamente porque estuvo decrecida, sino porque no nació viable. Toda reforma cuyo *modus operandi* es un degüello, provoca reacciones y funda el despotismo en vez de la libertad. La anarquía jacobina cobró en forma de un veneno mortal e íntimo que mina su organismo.

La ley mantiene y conserva la sociedad política, es la mutua consideración entre sus miembros y en particular el respeto de los gobernados para los gobernantes, como consecuencia de la confianza que nace de la práctica de la justicia. Los gobernados deben tener fundada certeza de que los gobernantes en ningún caso atacarán los derechos privados; los gobernantes, por su parte, deben tenerla de que los gobernados no asaltarán los poderes públicos; entre los unos y los otros debe haber una confianza íntima y consciente que esos derechos, más ó menos amplios ó restringidos, son inviolables; la fe de que esos poderes más ó menos liberales ó limitados, son legítimos. Por último, la persuasión de que en caso de conflicto el proceso será con equidad y según las formas admitidas, debe llegar al grado de verdadero convencimiento. Todos deben estar penetrados de que no hay soberanía superior á la de la ley, y de que ni durante el debate ni después de cerrado el más fuerte á buscarla. Los poderes deben ser débiles. A esta condición únicamente, podrá haber concordia entre gobernantes y gobernados; concurso de todos á la obra del engrandecimiento común, paz interior, y por consiguiente estabilidad, seguridad y fuerza. Sin esta disposición íntima y consciente de las voluntades y de los entendimientos, falta el vínculo de unión entre los hombres. Ella constituye el sentimiento social por excelencia, y se puede decir que ella es el alma que anima el cuerpo del Estado.

En el Estado jacobino esta alma ha perecido, no por un accidente imprevisto, sino por un efecto lógico del sistema, por una consecuencia práctica de la teoría especulativa que, erigiendo á cada hombre en soberano absoluto, lo pone en guerra abierta con todos los demás, y que so pretexto de regenerar la especie humana, desencadena y autoriza los peores instintos de la naturaleza, todos los rebeldes apellidos de la tiranía y de la dominación arbitraria. A nombre del pueblo ideal, declarado soberano, los jacobinos usurpan violentamente todos los poderes públicos, hacen tabla rasa de los derechos privados, tratan al pueblo real y viviente como una bestia de carga, algo peor que á un autómatas humano, y le sujetan violentamente para mantenerle en la postura mecánica, antinatural y rígida, que según sus principios, le imponen.

Desde entonces, entre ellos y la Nación, se rompe todo lazo; despojarla, sangrarla, infamarla, reconquistarla cuando se les escapa, encadenarla, aniquilarla, es su labor; reconciliarla con el gobierno, no para jamás en sus propósitos. Entre ellos, y por una razón derivada de la misma teoría, por efecto atáxico de los mismos apóstrofes, tampoco puede mantenerse ningún vínculo de unión. En el interior del partido, cada facción se forja su pueblo ideal, según su lógica y según sus necesidades; reivindicada para sí, con los privilegios de la ortodoxia, el monopolio de la soberanía; para asegurarse los beneficios de la omnipotencia; combate á sus rivales por medio de elecciones violentas, aplastadas con toda suerte de injurias, con tenebrosas conspiraciones, y, sobre todo, con el hacha de doble filo de la traición; pone en juego los oficios, dispone aschanzas en que motina el puñal, y se aprovecha de la fuerza irresistible de las bayonetas y las granadas, de los aplastamientos, fusilamientos, guillotinos, fusilamientos, deponiendo á los vencidos, apellidándolos tiranos ó rebeldes. Ellos saben lo que curan sus constituciones dichas eternas; se burlan de sus proclamas, juramentos y promesas; de su respeto al derecho, de sus juicios, de sus garantías, de su humanidad; en una palabra, se conocen por lo que son: *hermanos terribles*.

Así fue como después de diez años de alevosías y atentados sangrientos, entre los tres mil legisladores que se sentaron en las Asambleas soberanas, y las mil y tres mil guillotinas, fusilamientos, deponiendo á los vencidos, apellidándolos tiranos ó rebeldes. Ellos saben lo que curan sus constituciones dichas eternas; se burlan de sus proclamas, juramentos y promesas; de su respeto al derecho, de sus juicios, de sus garantías, de su humanidad; en una palabra, se conocen por lo que son: *hermanos terribles*.

Así fue como después de diez años de alevosías y atentados sangrientos, entre los tres mil legisladores que se sentaron en las Asambleas soberanas, y las mil y tres mil guillotinas, fusilamientos, deponiendo á los vencidos, apellidándolos tiranos ó rebeldes. Ellos saben lo que curan sus constituciones dichas eternas; se burlan de sus proclamas, juramentos y promesas; de su respeto al derecho, de sus juicios, de sus garantías, de su humanidad; en una palabra, se conocen por lo que son: *hermanos terribles*.

Así fue como después de diez años de alevosías y atentados sangrientos, entre los tres mil legisladores que se sentaron en las Asambleas soberanas, y las mil y tres mil guillotinas, fusilamientos, deponiendo á los vencidos, apellidándolos tiranos ó rebeldes. Ellos saben lo que curan sus constituciones dichas eternas; se burlan de sus proclamas, juramentos y promesas; de su respeto al derecho, de sus juicios, de sus garantías, de su humanidad; en una palabra, se conocen por lo que son: *hermanos terribles*.

'El Progreso'

Calle de "LA INDUSTRIA"
Teléfono Nacional N 652.-Teléfono Inglés N 138
-OFICINA CENTRAL-
CALLE DE "AGUIRRE", PRIMERA CUADRA
Teléfono Nacional N 651.-Teléfono Inglés N 117.
Para pedidos por mayor, dirigirse á la Fábrica ó á la Oficina, donde serán debidamente atendidos.
Dirección teleférica: «PROGRESO»-Guayaquil.

Coñac Robillot

UVA DE ITALIA A. WARD
WHISKY ESCOCES BLANK & WHITE
OPORTOS, ROJOS Y BLANCOS "ANDALUZ"
KING SINGER-ALE Y CONSERVAS
VINOS ESPAÑOLES EN BARRICAS, BARRILES, Y CAJAS
VIVERES Y ABARROTES DE TODA CLASE
Vende á precios módicos
ERNESTO STAGG.

tos. Sus granaderos entrarán con la bayoneta calada en aquel Senado, y se reirán de ver á los diputados, en traje de opereta, saltar por las ventanas.

Tras la tragedia, el saínete pone fin al gobierno de los jacobinos. En adelante, no se verá, ó, casi, según las palabras textuales del vencedor, que la *alianza de la klorofila con el sable*; y entonces se entendió por filosofía la aplicación de los principios abstractos á la política, la construcción lógica del Estado, de conformidad con algunas nociones generales y simples, un plan social uniforme y rectilíneo; pues ya hemos dicho que la teoría concierpo dos extremos, uno anárquico, desértico el otro.

Y todo esto se verificará con universal contentamiento, y con aplausos de la misma Francia que llamará á Napoleón protector, *su libertador*, su reparador.

Dufort de Cheverny en unas memorias escritas en 1800, dijo: «Bonaparte, poniéndose á la cabeza del gobierno, hizo avanzar á la Revolución más de cincuenta años (si, a Francia, y á la humanidad, estaba lleno y se desbordaba. El cortó las setecientas cincuenta cabezas de la hidra, concentrando todo el poder en su persona.»

Hé ahí la República jacobina, añade un comentarista del pasajero anterior; la obliga á los hombres á Francia, y á la humanidad del Estado, la omnipotencia del gobierno, la abolición de la iniciativa local y privada, la supresión de las asociaciones voluntarias y libres, la dispersión gradual de los pequeños grupos espontáneos, la interdicción preventiva de las largas obras de carácter hereditario, la extinción de los sentimientos por los cuales el individuo existe más allá de sí mismo, en el pasado y en el porvenir.

Todo eso significaba el fastuoso cuarte en que Napoleón conyó á Francia, y á la humanidad del Estado, la abolición de la iniciativa local y privada, la supresión de las asociaciones voluntarias y libres, la dispersión gradual de los pequeños grupos espontáneos, la interdicción preventiva de las largas obras de carácter hereditario, la extinción de los sentimientos por los cuales el individuo existe más allá de sí mismo, en el pasado y en el porvenir.

Todo eso significaba el fastuoso cuarte en que Napoleón conyó á Francia, y á la humanidad del Estado, la abolición de la iniciativa local y privada, la supresión de las asociaciones voluntarias y libres, la dispersión gradual de los pequeños grupos espontáneos, la interdicción preventiva de las largas obras de carácter hereditario, la extinción de los sentimientos por los cuales el individuo existe más allá de sí mismo, en el pasado y en el porvenir.

Todo eso significaba el fastuoso cuarte en que Napoleón conyó á Francia, y á la humanidad del Estado, la abolición de la iniciativa local y privada, la supresión de las asociaciones voluntarias y libres, la dispersión gradual de los pequeños grupos espontáneos, la interdicción preventiva de las largas obras de carácter hereditario, la extinción de los sentimientos por los cuales el individuo existe más allá de sí mismo, en el pasado y en el porvenir.

Todo eso significaba el fastuoso cuarte en que Napoleón conyó á Francia, y á la humanidad del Estado, la abolición de la iniciativa local y privada, la supresión de las asociaciones voluntarias y libres, la dispersión gradual de los pequeños grupos espontáneos, la interdicción preventiva de las largas obras de carácter hereditario, la extinción de los sentimientos por los cuales el individuo existe más allá de sí mismo, en el pasado y en el porvenir.

Todo eso significaba el fastuoso cuarte en que Napoleón conyó á Francia, y á la humanidad del Estado, la abolición de la iniciativa local y privada, la supresión de las asociaciones voluntarias y libres, la dispersión gradual de los pequeños grupos espontáneos, la interdicción preventiva de las largas obras de carácter hereditario, la extinción de los sentimientos por los cuales el individuo existe más allá de sí mismo, en el pasado y en el porvenir.

Todo eso significaba el fastuoso cuarte en que Napoleón conyó á Francia, y á la humanidad del Estado, la abolición de la iniciativa local y privada, la supresión de las asociaciones voluntarias y libres, la dispersión gradual de los pequeños grupos espontáneos, la interdicción preventiva de las largas obras de carácter hereditario, la extinción de los sentimientos por los cuales el individuo existe más allá de sí mismo, en el pasado y en el porvenir.

Todo eso significaba el fastuoso cuarte en que Napoleón conyó á Francia, y á la humanidad del Estado, la abolición de la iniciativa local y privada, la supresión de las asociaciones voluntarias y libres, la dispersión gradual de los pequeños grupos espontáneos, la interdicción preventiva de las largas obras de carácter hereditario, la extinción de los sentimientos por los cuales el individuo existe más allá de sí mismo, en el pasado y en el porvenir.

Todo eso significaba el fastuoso cuarte en que Napoleón conyó á Francia, y á la humanidad del Estado, la abolición de la iniciativa local y privada, la supresión de las asociaciones voluntarias y libres, la dispersión gradual de los pequeños grupos espontáneos, la interdicción preventiva de las largas obras de carácter hereditario, la extinción de los sentimientos por los cuales el individuo existe más allá de sí mismo, en el pasado y en el porvenir.

Todo eso significaba el fastuoso cuarte en que Napoleón conyó á Francia, y á la humanidad del Estado, la abolición de la iniciativa local y privada, la supresión de las asociaciones voluntarias y libres, la dispersión gradual de los pequeños grupos espontáneos, la interdicción preventiva de las largas obras de carácter hereditario, la extinción de los sentimientos por los cuales el individuo existe más allá de sí mismo, en el pasado y en el porvenir.

Todo eso significaba el fastuoso cuarte en que Napoleón conyó á Francia, y á la humanidad del Estado, la abolición de la iniciativa local y privada, la supresión de las asociaciones voluntarias y libres, la dispersión gradual de los pequeños grupos espontáneos, la interdicción preventiva de las largas obras de carácter hereditario, la extinción de los sentimientos por los cuales el individuo existe más allá de sí mismo, en el pasado y en el porvenir.

Todo eso significaba el fastuoso cuarte en que Napoleón conyó á Francia, y á la humanidad del Estado, la abolición de la iniciativa local y privada, la supresión de las asociaciones voluntarias y libres, la dispersión gradual de los pequeños grupos espontáneos, la interdicción preventiva de las largas obras de carácter hereditario, la extinción de los sentimientos por los cuales el individuo existe más allá de sí mismo, en el pasado y en el porvenir.

Cronica científica

EL MOVIMIENTO PERPETUO

LA MAREA TERRESTRE

¿Dónde vivimos, gran Dios? ¿Sobre qué бала nomada, que gira vertiginosamente, quiso el destino que se cristalizaran nuestras existencias? Así exclamó ayer un amigo, al leer el descubrimiento de un nuevo giro de la tierra. Y no se trata de un fenómeno sísmico, de un espasmo resultante de la evolución lenta del globo, sino de una oscilación regular y periódica, de orden astronómico.

De igual manera que se levantan las aguas del Océano dos veces cada día, bajo la doble atracción del sol y de la luna, produciendo las mareas, también la superficie de los continentes y de las islas se animaría de un ondulamiento general que, dos veces por día, la levanta y la vuelve á bajar.

Buen rato hace ya que los sabios supusieron la existencia de esas mareas de la capa terrestre; pero no habían dado hasta hoy resultado las experiencias intentadas para demostrarlo y comprobarlo. La razón es muy sencilla; ese doble movimiento solamente se traduce por una oscilación infinitesimal de la perpendicular; siendo totalmente invisibles las desviaciones que deben medirse, y para distinguirlas, era preciso amplificarlas por procedimientos tan minuciosos como complicados.

Pues bien, un sabio alemán, Mr. Hecker, ha conseguido ya resultados decisivos y notables, gracias á una ingeniosa combinación, la cual comprende dos péndulos horizontales, instalados á 2 metros por debajo del Observatorio de Postdam, en un recinto subterráneo cuya temperatura y humedad han de ser constantes todos los días del año. Aunque nos cueste perder otra

ilusión acerca de la firmeza ó fijeza de la tierra, debemos aceptar la realidad: dos veces cada día, bajo la influencia atractiva del sol y de la luna, la capa terrestre se levanta veinte centímetros bajo nuestros pies.

Todo contribuye á que, pase desapercibida para nosotros esta marea de la costra terrestre, el flujo y reflujo que nos mecen constantemente. Ciudades, edificios, aldeas, casas, selvas y montes, valles, etc., la oleada terrestre los levanta todo el propio tiempo, y de esta suerte, nada cambia relativamente á nosotros. Sucede lo mismo que las mareas oceánicas, para un navío que se halla en alta mar, el cual no puede tampoco percibir las, por faltarle un punto de mira, de comparación.

Por esta misma razón no podemos nosotros notar los otros doce movimientos de la tierra, que sacuden y reviran á nuestro globo, haciéndolo volar á través de los espacios..... arrellanados en cómoda butaca, nos creemos en perfecto reposo.

Y esto es más que pura ilusión ó pura ficción; corremos, por los aires y danzamos como un torbellino, sin saberlo.....

La rotación cotidiana de la tierra nos obliga, de buen ó mal grado, á ejecutar una pirueta de veinte y cuatro horas enfrente del sol.

Y esta rotación, que es el propio tiempo por los espacios rotando de 29.670 metros por segundo, para dar al cabo del año una vuelta completa en derredor del sol. Aquí estamos ahora y dentro de 60 minutos, nos encontraremos 106.800 kilómetros más lejos del que millonarios de millones de años de la diosa «velocidad», reina y soberana del mundo serán siempre niños de teta en comparación con el sol vivificador, que nos hace correr (á la tierra) con rapidéz cien veces mayor que los mejores coches y automóviles más perfeccionados.

Gracias al astro radioso, los grandes y los pequeños, los pobres y los ricos, los vigorosos y tullidos, ya estamos despiertos ó dormidos, todos corremos vertiginosamente, desde que los ojos se abren, desde que nacemos hasta la muerte, y sin costarnos un centavo: somos el verdadero «movimiento perpetuo», arrastrados así por los trece movimientos de la tierra, de los cuales son los más importantes la rotación diurna y la translación anual.

Y para que no nos quedemos en esta cifra fatídica de *trece*, ya verán ustedes como algún sabio encuentra rá pronto el movimiento *colorce*.

ilusión acerca de la firmeza ó fijeza de la tierra, debemos aceptar la realidad: dos veces cada día, bajo la influencia atractiva del sol y de la luna, la capa terrestre se levanta veinte centímetros bajo nuestros pies.

Todo contribuye á que, pase desapercibida para nosotros esta marea de la costra terrestre, el flujo y reflujo que nos mecen constantemente. Ciudades, edificios, aldeas, casas, selvas y montes, valles, etc., la oleada terrestre los levanta todo el propio tiempo, y de esta suerte, nada cambia relativamente á nosotros. Sucede lo mismo que las mareas oceánicas, para un navío que se halla en alta mar, el cual no puede tampoco percibir las, por faltarle un punto de mira, de comparación.

Por esta misma razón no podemos nosotros notar los otros doce movimientos de la tierra, que sacuden y reviran á nuestro globo, haciéndolo volar á través de los espacios..... arrellanados en cómoda butaca, nos creemos en perfecto reposo.

Y esto es más que pura ilusión ó pura ficción; corremos, por los aires y danzamos como un torbellino, sin saberlo.....

La rotación cotidiana de la tierra nos obliga, de buen ó mal grado, á ejecutar una pirueta de veinte y cuatro horas enfrente del sol.

Y esta rotación, que es el propio tiempo por los espacios rotando de 29.670 metros por segundo, para dar al cabo del año una vuelta completa en derredor del sol. Aquí estamos ahora y dentro de 60 minutos, nos encontraremos 106.800 kilómetros más lejos del que millonarios de millones de años de la diosa «velocidad», reina y soberana del mundo serán siempre niños de teta en comparación con el sol vivificador, que nos hace correr (á la tierra) con rapidéz cien veces mayor que los mejores coches y automóviles más perfeccionados.

Gracias al astro radioso, los grandes y los pequeños, los pobres y los ricos, los vigorosos y tullidos, ya estamos despiertos ó dormidos, todos corremos vertiginosamente, desde que los ojos se abren, desde que nacemos hasta la muerte, y sin costarnos un centavo: somos el verdadero «movimiento perpetuo», arrastrados así por los trece movimientos de la tierra, de los cuales son los más importantes la rotación diurna y la translación anual.

Y para que no nos quedemos en esta cifra fatídica de *trece*, ya verán ustedes como algún sabio encuentra rá pronto el movimiento *colorce*.

ilusión acerca de la firmeza ó fijeza de la tierra, debemos aceptar la realidad: dos veces cada día, bajo la influencia atractiva del sol y de la luna, la capa terrestre se levanta veinte centímetros bajo nuestros pies.

Todo contribuye á que, pase desapercibida para nosotros esta marea de la costra terrestre, el flujo y reflujo que nos mecen constantemente. Ciudades, edificios, aldeas, casas, selvas y montes, valles, etc., la oleada terrestre los levanta todo el propio tiempo, y de esta suerte, nada cambia relativamente á nosotros. Sucede lo mismo que las mareas oceánicas, para un navío que se halla en alta mar, el cual no puede tampoco percibir las, por faltarle un punto de mira, de comparación.

Por esta misma razón no podemos nosotros notar los otros doce movimientos de la tierra, que sacuden y reviran á nuestro globo, haciéndolo volar á través de los espacios..... arrellanados en cómoda butaca, nos creemos en perfecto reposo.

Y esto es más que pura ilusión ó pura ficción; corremos, por los aires y danzamos como un torbellino, sin saberlo.....

La rotación cotidiana de la tierra nos obliga, de buen ó mal grado, á ejecutar una pirueta de veinte y cuatro horas enfrente del sol.

Y esta rotación, que es el propio tiempo por los espacios rotando de 29.670 metros por segundo, para dar al cabo del año una vuelta completa en derredor del sol. Aquí estamos ahora y dentro de 60 minutos, nos encontraremos 106.800 kilómetros más lejos del que millonarios de millones de años de la diosa «velocidad», reina y soberana del mundo serán siempre niños de teta en comparación con el sol vivificador, que nos hace correr (á la tierra) con rapidéz cien veces mayor que los mejores coches y automóviles más perfeccionados.

Gracias al astro radioso, los grandes y los pequeños, los pobres y los ricos, los vigorosos y tullidos, ya estamos despiertos ó dormidos, todos corremos vertiginosamente, desde que los ojos se abren, desde que nacemos hasta la muerte, y sin costarnos un centavo: somos el verdadero «movimiento perpetuo», arrastrados así por los trece movimientos de la tierra, de los cuales son los más importantes la rotación diurna y la translación anual.

Y para que no nos quedemos en esta cifra fatídica de *trece*, ya verán ustedes como algún sabio encuentra rá pronto el movimiento *colorce*.

ilusión acerca de la firmeza ó fijeza de la tierra, debemos aceptar la realidad: dos veces cada día, bajo la influencia atractiva del sol y de la luna, la capa terrestre se levanta veinte centímetros bajo nuestros pies.

Todo contribuye á que, pase desapercibida para nosotros esta marea de la costra terrestre, el flujo y reflujo que nos mecen constantemente. Ciudades, edificios, aldeas, casas, selvas y montes, valles, etc., la oleada terrestre los levanta todo el propio tiempo, y de esta suerte, nada cambia relativamente á nosotros. Sucede lo mismo que las mareas oceánicas, para un navío que se halla en alta mar, el cual no puede tampoco percibir las, por faltarle un punto de mira, de comparación.

Por esta misma razón no podemos nosotros notar los otros doce movimientos de la tierra, que sacuden y reviran á nuestro globo, haciéndolo volar á través de los espacios..... arrellanados en cómoda butaca, nos creemos en perfecto reposo.

Y esto es más que pura ilusión ó pura ficción; corremos, por los aires y danzamos como un torbellino, sin saberlo.....

La rotación cotidiana de la tierra nos obliga, de buen ó mal grado, á ejecutar una pirueta de veinte y cuatro horas enfrente del sol.

Y esta rotación, que es el propio tiempo por los espacios rotando de 29.670 metros por segundo, para dar al cabo del año una vuelta completa en derredor del sol. Aquí estamos ahora y dentro de 60 minutos, nos encontraremos 106.800 kilómetros más lejos del que millonarios de millones de años de la diosa «velocidad», reina y soberana del mundo serán siempre niños de teta en comparación con el sol vivificador, que nos hace correr (á la tierra) con rapidéz cien veces mayor que los mejores coches y automóviles más perfeccionados.

Gracias al astro radioso, los grandes y los pequeños, los pobres y los ricos, los vigorosos y tullidos, ya estamos despiertos ó dormidos, todos corremos vertiginosamente, desde que los ojos se abren, desde que nacemos hasta la muerte, y sin costarnos un centavo: somos el verdadero «movimiento perpetuo», arrastrados así por los trece movimientos de la tierra, de los cuales son los más importantes la rotación diurna y la translación anual.

Y para que no nos quedemos en esta cifra fatídica de *trece*, ya verán ustedes como algún sabio encuentra rá pronto el movimiento *colorce*.

ilusión acerca de la firmeza ó fijeza de la tierra, debemos aceptar la realidad: dos veces cada día, bajo la influencia atractiva del sol y de la luna, la capa terrestre se levanta veinte centímetros bajo nuestros pies.

Todo contribuye á que, pase desapercibida para nosotros esta marea de la costra terrestre, el flujo y reflujo que nos mecen constantemente. Ciudades, edificios, aldeas, casas, selvas y montes, valles, etc., la oleada terrestre los levanta todo el propio tiempo, y de esta suerte, nada cambia relativamente á nosotros. Sucede lo mismo que las mareas oceánicas, para un navío que se halla en alta mar, el cual no puede tampoco percibir las, por faltarle un punto de mira, de comparación.

Por esta misma razón no podemos nosotros notar los otros doce movimientos de la tierra, que sacuden y reviran á nuestro globo, haciéndolo volar á través de los espacios..... arrellanados en cómoda butaca, nos creemos en perfecto reposo.

Y esto es más que pura ilusión ó pura ficción; corremos, por los aires y danzamos como un torbellino, sin saberlo.....

La rotación cotidiana de la tierra nos obliga, de buen ó mal grado, á ejecutar una pirueta de veinte y cuatro horas enfrente del sol.

Y esta rotación, que es el propio tiempo por los espacios rotando de 29.670 metros por segundo, para dar al cabo del año una vuelta completa en derredor del sol. Aquí estamos ahora y dentro de 60 minutos, nos encontraremos 106.800 kilómetros más lejos del que millonarios de millones de años de la diosa «velocidad», reina y soberana del mundo serán siempre niños de teta en comparación con el sol vivificador, que nos hace correr (á la tierra) con rapidéz cien veces mayor que los mejores coches y automóviles más perfeccionados.

Gracias al astro radioso, los grandes y los pequeños, los pobres y los ricos, los vigorosos y tullidos, ya estamos despiertos ó dormidos, todos corremos vertiginosamente, desde que los ojos se abren, desde que nacemos hasta la muerte, y sin costarnos un centavo: somos el verdadero «movimiento perpetuo», arrastrados así por los trece movimientos de la tierra, de los cuales son los más importantes la rotación diurna y la translación anual.

Y para que no nos quedemos en esta cifra fatídica de *trece*, ya verán ustedes como algún sabio encuentra rá pronto el movimiento *colorce*.

ilusión acerca de la firmeza ó fijeza de la tierra, debemos aceptar la realidad: dos veces cada día, bajo la influencia atractiva del sol y de la luna, la capa terrestre se levanta veinte centímetros bajo nuestros pies.

Todo contribuye á que, pase desapercibida para nosotros esta marea de la costra terrestre, el flujo y reflujo que nos mecen constantemente. Ciudades, edificios, aldeas, casas, selvas y montes, valles, etc., la oleada terrestre los levanta todo el propio tiempo, y de esta suerte, nada cambia relativamente á nosotros. Sucede lo mismo que las mareas oceánicas, para un navío que se halla en alta mar, el cual no puede tampoco percibir las, por faltarle un punto de mira, de comparación.

Por esta misma razón no podemos nosotros notar los otros doce movimientos de la tierra, que sacuden y reviran á nuestro globo, haciéndolo volar á través de los espacios..... arrellanados en cómoda butaca, nos creemos en perfecto reposo.

Y esto es más que pura ilusión ó pura ficción; corremos, por los aires y danzamos como un torbellino, sin saberlo.....

La rotación cotidiana de la tierra nos obliga, de buen ó mal grado, á ejecutar una pirueta de veinte y cuatro horas enfrente del sol.

Y esta rotación, que es el propio tiempo por los espacios rotando de 29.670 metros por segundo, para dar al cabo del año una vuelta completa en derredor del sol. Aquí estamos ahora y dentro de 60 minutos, nos encontraremos 106.800 kilómetros más lejos del que millonarios de millones de años de la diosa «velocidad», reina y soberana del mundo serán siempre niños de teta en comparación con el sol vivificador, que nos hace correr (á la tierra) con rapidéz cien veces mayor que los mejores coches y automóviles más perfeccionados.

Gracias al astro radioso, los grandes y los pequeños, los pobres y los ricos, los vigorosos y tullidos, ya estamos despiertos ó dormidos, todos corremos vertiginosamente, desde que los ojos se abren, desde que nacemos hasta la muerte, y sin costarnos un centavo: somos el verdadero «movimiento perpetuo», arrastrados así por los trece movimientos de la tierra, de los cuales son los más importantes la rotación diurna y la translación anual.

Y para que no nos quedemos en esta cifra fatídica de *trece*, ya verán ustedes como algún sabio encuentra rá pronto el movimiento *colorce*.

ilusión acerca de la firmeza ó fijeza de la tierra, debemos aceptar la realidad: dos veces cada día, bajo la influencia atractiva del sol y de la luna, la capa terrestre se levanta veinte centímetros bajo nuestros pies.

Todo contribuye á que, pase desapercibida para nosotros esta marea de la costra terrestre, el flujo y reflujo que nos mecen constantemente. Ciudades, edificios, aldeas, casas, selvas y montes, valles, etc., la oleada terrestre los levanta todo el propio tiempo, y de esta suerte, nada cambia relativamente á nosotros. Sucede lo mismo que las mareas oceánicas, para un navío que se halla en alta mar, el cual no puede tampoco percibir las, por faltarle un punto de mira, de comparación.

Por esta misma razón no podemos nosotros notar los otros doce movimientos de la tierra, que sacuden y reviran á nuestro globo, haciéndolo volar á través de los espacios..... arrellanados en cómoda butaca, nos creemos en perfecto reposo.

Y esto es más que pura ilusión ó pura ficción; corremos, por los aires y danzamos como un torbellino, sin saberlo.....

La rotación cotidiana de la tierra nos obliga, de buen ó mal grado, á ejecutar una pirueta de veinte y cuatro horas enfrente del sol.

Y esta rotación, que es el propio tiempo por los espacios rotando de 29.670 metros por segundo, para dar al cabo del año una vuelta completa en derredor del sol. Aquí estamos ahora y dentro de 60 minutos, nos encontraremos 106.800 kilómetros más lejos del que millonarios de millones de años de la diosa «velocidad», reina y soberana del mundo serán siempre niños de teta en comparación con el sol vivificador, que nos hace correr (á la tierra) con rapidéz cien veces mayor que los mejores coches y automóviles más perfeccionados.

Gracias al astro radioso, los grandes y los pequeños, los pobres y los ricos, los vigorosos y tullidos, ya estamos despiertos ó dormidos, todos corremos vertiginosamente, desde que los ojos se abren, desde que nacemos hasta la muerte, y sin costarnos un centavo: somos el verdadero «movimiento perpetuo», arrastrados así por los trece movimientos de la tierra, de los cuales son los más importantes la rotación diurna y la translación anual.

Y para que no nos quedemos en esta cifra fatídica de *trece*, ya verán ustedes como algún sabio encuentra rá pronto el movimiento *colorce*.

ilusión acerca de la firmeza ó fijeza de la tierra, debemos aceptar la realidad: dos veces cada día, bajo la influencia atractiva del sol y de la luna, la capa terrestre se levanta veinte centímetros bajo nuestros pies.

Todo contribuye á que, pase desapercibida para nosotros esta marea de la costra terrestre, el flujo y reflujo que nos mecen constantemente. Ciudades, edificios, aldeas, casas, selvas y montes, valles, etc., la oleada terrestre los levanta todo el propio tiempo, y de esta suerte, nada cambia relativamente á nosotros. Sucede lo mismo que las mareas oceánicas, para un navío que se halla en alta mar, el cual no puede tampoco percibir las, por faltarle un punto de mira, de comparación.

Por esta misma razón no podemos nosotros notar los otros doce movimientos de la tierra, que sacuden y reviran á nuestro globo, haciéndolo volar á través de los espacios..... arrellanados en cómoda butaca, nos creemos en perfecto reposo.

Y esto es más que pura ilusión ó pura ficción; corremos, por los aires y danzamos como un torbellino, sin saberlo.....

La rotación cotidiana de la tierra nos obliga, de buen ó mal grado, á ejecutar una pirueta de veinte y cuatro horas enfrente del sol.

Y esta rotación, que es el propio tiempo por los espacios rotando de 29.670 metros por segundo, para dar al cabo del año una vuelta completa en derredor del sol. Aquí estamos ahora y dentro de 60 minutos, nos encontraremos 106.800 kilómetros más lejos del que millonarios de millones de años de la diosa «velocidad», reina y soberana del mundo serán siempre niños de teta en comparación con el sol vivificador, que nos hace correr (á la tierra) con rapidéz cien veces mayor que los mejores coches y automóviles más perfeccionados.

Gracias al astro radioso, los grandes y los pequeños, los pobres y los ricos, los vigorosos y tullidos, ya estamos despiertos ó dormidos, todos corremos vertiginosamente, desde que los ojos se abren, desde que nacemos hasta la muerte, y sin costarnos un centavo: somos el verdadero «movimiento perpetuo», arrastrados así por los trece movimientos de la tierra, de los cuales son los más importantes la rotación diurna y la translación anual.

Y para que no nos quedemos en esta cifra fatídica de *trece*, ya verán ustedes como algún sabio encuentra rá pronto el movimiento *colorce*.

ilusión acerca de la firmeza ó fijeza de la tierra, debemos aceptar la realidad: dos veces cada día, bajo la influencia atractiva del sol y de la luna, la capa terrestre se levanta veinte centímetros bajo nuestros pies.

Todo contribuye á que, pase desapercibida para nosotros esta marea de la costra terrestre, el flujo y reflujo que nos mecen constantemente. Ciudades, edificios, aldeas, casas, selvas y montes, valles, etc., la oleada terrestre los levanta todo el propio tiempo, y de esta suerte, nada cambia relativamente á nosotros. Sucede lo mismo que las mareas oceánicas, para un navío que se halla en alta mar, el cual no puede tampoco percibir las, por faltarle un punto de mira, de comparación.

Por esta misma razón no podemos nosotros notar los otros doce movimientos de la tierra, que sacuden y reviran á nuestro globo, haciéndolo volar á través de los espacios..... arrellanados en cómoda butaca, nos creemos en perfecto reposo.

Y esto es más que pura ilusión ó pura ficción; corremos, por los aires y danzamos como un torbellino, sin saberlo.....

La rotación cotidiana de la tierra nos obliga, de buen ó mal grado, á ejecutar una pirueta de veinte y cuatro horas enfrente del sol.

Y esta rotación, que es el propio tiempo por los espacios rotando de 29.670 metros por segundo, para dar al cabo del año una vuelta completa en derredor del sol. Aquí estamos ahora y dentro de 60 minutos, nos encontraremos 106.800 kilómetros más lejos del que millonarios de millones de años de la diosa «velocidad», reina y soberana del mundo serán siempre niños de teta en comparación con el sol vivificador, que nos hace correr (á la tierra) con rapidéz cien veces mayor que los mejores coches y automóviles más perfeccionados.

Gracias al astro radioso, los grandes y los pequeños, los pobres y los ricos, los vigorosos y tullidos, ya estamos despiertos ó dormidos, todos corremos vertiginosamente, desde que los ojos se abren, desde que nacemos hasta la muerte, y sin costarnos un centavo: somos el verdadero «movimiento perpetuo», arrastrados así por los trece movimientos de la tierra, de los cuales son los más importantes la rotación diurna y la translación anual.

Y para que no nos quedemos en esta cifra fatídica de *trece*, ya verán ustedes como algún sabio encuentra rá pronto el movimiento *colorce*.

ilusión acerca de la firmeza ó fijeza de la tierra, debemos aceptar la realidad: dos veces cada día, bajo la influencia atractiva del sol y de la luna, la capa terrestre se levanta veinte centímetros bajo nuestros pies.

Todo contribuye á que, pase desapercibida para nosotros esta marea de la costra terrestre, el flujo y reflujo que nos mecen constantemente. Ciudades, edificios, aldeas, casas, selvas y montes, valles, etc., la oleada terrestre los levanta todo el propio tiempo, y de esta suerte, nada cambia relativamente á nosotros. Sucede lo mismo que las mareas oceánicas, para un navío que se halla en alta mar, el cual no puede tampoco percibir las, por faltarle un punto de mira, de comparación.

Por esta misma razón no podemos nosotros notar los otros doce movimientos de la tierra, que sacuden y reviran á nuestro globo, haciéndolo volar á través de los espacios..... arrellanados en cómoda butaca, nos creemos en perfecto reposo.

Y esto es más que pura ilusión ó pura ficción; corremos, por los aires y danzamos como un torbellino, sin saberlo.....

La rotación cotidiana de la tierra nos obliga, de buen ó mal grado, á ejecutar una pirueta de veinte y cuatro horas enfrente del sol.

Y esta rotación, que es el propio tiempo por los espacios rotando de 29.670 metros por segundo, para dar al cabo del año una vuelta completa en derredor del sol. Aquí estamos ahora y dentro de 60 minutos, nos encontraremos 106.800 kilómetros más lejos del que millonarios de millones de años de la diosa «velocidad», reina y soberana del mundo serán siempre niños de teta en comparación con el sol vivificador, que nos hace correr (á la tierra) con rapidéz cien veces mayor que los mejores coches y automóviles más perfeccionados.

Gracias al astro radioso, los grandes y los pequeños, los pobres y los ricos, los vigorosos y tullidos, ya estamos despiertos ó dormidos, todos corremos vertiginosamente, desde que los ojos se abren, desde que nacemos hasta la muerte, y sin costarnos un centavo: somos el verdadero «movimiento perpetuo», arrastrados así por los trece movimientos de la tierra, de los cuales son los más importantes la rotación diurna y la translación anual.

Y para que no nos quedemos en esta cifra fatídica de *trece*, ya verán ustedes como algún sabio encuentra rá pronto el movimiento *colorce*.

ilusión acerca de la firmeza ó fijeza de la tierra, debemos aceptar la realidad: dos veces cada día, bajo la influencia atractiva del sol y de la luna, la capa terrestre se levanta veinte centímetros bajo nuestros pies.

Todo contribuye á que, pase desapercibida para nosotros esta marea de la costra terrestre, el flujo y reflujo que nos mecen constantemente. Ciudades, edificios, aldeas, casas, selvas y montes, valles, etc., la oleada terrestre los levanta todo el propio tiempo, y de esta suerte, nada cambia relativamente á nosotros. Sucede lo mismo que las mareas oceánicas, para un navío que se halla en alta mar, el cual no puede tampoco percibir las, por faltarle un punto de mira, de comparación.

Por esta misma razón no podemos nosotros notar los otros doce movimientos de la tierra, que sacuden y reviran á nuestro globo, haciéndolo volar á través de los espacios..... arrellanados en cómoda butaca, nos creemos en perfecto reposo.

Y esto es más que pura ilusión ó pura ficción; corremos, por los aires y danzamos como un torbellino, sin saberlo.....

La rotación cotidiana de la tierra nos obliga, de buen ó mal grado, á ejecutar una pirueta de veinte y cuatro horas enfrente del sol.

Y esta rotación, que es el propio tiempo por los espacios rotando de 29.670 metros por segundo, para dar al cabo del año una vuelta completa en derredor del sol. Aquí estamos ahora y dentro de 60 minutos, nos encontraremos 106.800 kilómetros más lejos del que millonarios de millones de años de la diosa «velocidad», reina y soberana del mundo serán siempre niños de teta en comparación con el sol vivificador, que nos hace correr (á la tierra) con rapidéz cien veces mayor que los mejores coches y automóviles más perfeccionados.

Gracias al astro radioso, los grandes y los pequeños, los pobres y los ricos, los vigorosos y tullidos, ya estamos despiertos ó dormidos, todos corremos vertiginosamente, desde que los ojos se abren, desde que nacemos hasta la muerte, y sin costarnos un centavo: somos el verdadero «movimiento perpetuo», arrastrados así por los trece movimientos de la tierra, de los cuales son los más importantes la rotación diurna y la translación anual.

Y para que no nos quedemos en esta cifra fatídica de *trece*, ya verán ustedes como algún sabio encuentra rá pronto el movimiento *colorce*.

ilusión acerca de la firmeza ó fijeza de la tierra, debemos aceptar la realidad: dos veces cada día, bajo la influencia atractiva del sol y de la luna, la capa terrestre se levanta veinte centímetros bajo nuestros pies.

Todo contribuye á que, pase desapercibida para nosotros esta marea de la costra terrestre, el flujo y reflujo que nos mecen constantemente. Ciudades, edificios, aldeas, casas, selvas y montes, valles, etc., la oleada terrestre los levanta todo el propio tiempo, y de esta suerte, nada cambia relativamente á nosotros. Sucede lo mismo que las mareas oceánicas, para un navío que se halla en alta mar, el cual no puede tampoco percibir las, por faltarle un punto de mira, de comparación.

Por esta misma razón no podemos nosotros notar los otros doce movimientos de la tierra, que sacuden y reviran á nuestro globo, haciéndolo volar á través de los espacios..... arrellanados en cómoda butaca, nos creemos en perfecto reposo.

Y esto es más que pura ilusión ó pura ficción; corremos, por los aires y danzamos como un torbellino, sin saberlo.....

La rotación cotidiana de la tierra nos obliga, de buen ó mal grado, á ejecutar una pirueta de veinte y cuatro horas enfrente del sol.

Y esta rotación, que es el propio tiempo por los espacios rotando de 29.670 metros por segundo, para dar al cabo del año una vuelta completa en derredor del sol. Aquí estamos ahora y dentro de 60 minutos, nos encontraremos 106.800 kilómetros más lejos del que millonarios de millones de años de la diosa «velocidad», reina y soberana del mundo serán siempre niños de teta en comparación con el sol vivificador, que nos hace correr (á la tierra) con rapidéz cien veces mayor que los mejores coches y automóviles más perfeccionados.

Gracias al astro radioso, los grandes y los pequeños, los pobres y los ricos, los vigorosos y tullidos, ya estamos despiertos ó dormidos, todos corremos vertiginosamente, desde que los ojos se abren, desde que nacemos hasta la muerte, y sin costarnos un centavo: somos el verdadero «movimiento perpetuo», arrastrados así por los trece movimientos de la tierra, de los cuales son los más importantes la rotación diurna y la translación anual.

Y para que no nos quedemos en esta cifra fatídica de *trece*, ya verán ustedes como algún sabio encuentra rá pronto el movimiento *colorce*.

ilusión acerca de la firmeza ó fijeza de

La máquina de escribir Underwood

¿A HOMBRES DE TODAS EDADES

DEBILIDADES MASCULINAS (IMPOTENCIAS) COMPLETAMENTE CURADO

NUOVO, INOFFENSIVO, AGRAVABLE, E INFALLIBILE TRATTAMENTO

Aprobado por el Departamento Nacional de Higiene

IMPORTANTE.—La opinión del Prof. Dr. Pedro N. Arata, Profesor de la Universidad de Buenos Aires y Director de la Oficina Química Municipal de la Capital Federal. Buenos Aires, 14 de Diciembre 1907

Señor Director del Instituto Saxe.

Avenida de Mayo 1168.

Buenos Aires

He leído el análisis de un remedio y debo declarar que lo doy, como las instrucciones lo piden, de tres períodos diarios pueden ser tomados absolutamente, sin perjuicio para la salud. Firmado

Gratis. Escríbame pidiendo nuestro libro el que le mandaremos gratis en un sobre libre para que lo lea, que me muestre cómo se lo usa, se convencerá de que el propio y el único tratamiento para la cura de la impotencia y restablecimiento de vigor y de esta manera hacer un hombre de cualquier edad, sano fuerte y vigoroso es el método q' en su libro ensueñamos, "Virgine", Instituto Saxe, Avenida de Mayo 1168, Buenos Aires.

AGENCIA "LA AURORA"

dos de la seguridad personal del presidente de la república, son vigilados en todas las y venidas por una contra policía.

Los de la "secreta" están agrupados en la famosa brigada de seguridad.

En la actualidad jefe es Mr. Hamard, quien tiene bajo sus órdenes dos ayudantes, cuatro jefes inspectores, treinta brigadieres y treinta policías llamados comúnmente inspectores.

La fuerza está dividida en ocho secciones. Una se ocupa en las labores de oficina; la otra, sirve para vigilancia de los tribunales; la tercera vigila las casas de préstamos establecidas por el gobierno, la cuarta tiene a su cargo las mujeres de mala vida; la otra sección es enviada a recorrer las calles y dar casa a los ratones, ladrones y vagabundos, y así, de una u otra manera tienen la misión de limpiar la ciudad de las plagas que la infestan.

Cada agente tiene su espía. Contratados a uno de ellos en el círculo que frecuenta; invitaréis a comer a una hermosa mujer que recibe paga de la seguridad; el periodista que habla con vos en el café o el coquero que os lleva a casa en su flacre todos ellos sirven a Mr. Hamard, por dinero, ó a cambio de protección.

Las potencias arreglarán la cuestión más tarde.

CANDIA

El día de la evacuación.

La Canea. Las tropas internacionales evacuarán la Isla el 26 del presente.

Cuatro buques de guerra reemplazarán a las fuerzas evacuadoras, a fin de mantener la bandera turca y resguardar los intereses y derechos otomanos.

Las potencias arreglarán la cuestión más tarde.

BRASIL

La viruela.

Valparaiso.—La peste de la viruela continúa azotando la población de Santiago.

FRANCIA

El aeronauta Latham.

Calais.—De hoy a mañana partirá el aeronauta Latham, quien se propone atravesar el Canal de La Mancha, en su aeroplano.

Las torpederas y remolcadores que le acompañarán para acudir en su auxilio caso de un accidente están ya listos.

E. PALACIOS ANDRADE

—A B O G A D O—

Es el abogado su estudio en la calle de Pichincha N.º 110 casa del señor Enrique Rohde.

José A. Bognoly

ABOGADO

Estudio: «Arzobispo» Núm. 209, intersección «P. Carbo» Teléfono no Nacional N.º 1275.

Manuel A. Mateus

Ofrece sus servicios profesionales como Contador, Perito, Comisionista y profesor de Aritmética y Contabilidad.

La policía secreta en París

La policía secreta, como se llama la de París, es una de las instituciones sobre las cuales el común de los gentes pocas noticias tiene.

Su objeto es vigilar a la policía. Es, abajo el mando directo del jefe de la policía municipal y se compone de 83 hombres con sus oficiales. Todos ellos son seleccionados cuidadosamente.

Poco más o menos la mitad de este cuerpo se dedica a vigilar a los gentes comunes de orden y de día y de noche recorren las calles tomando nota de toda infracción de las disposiciones que los reglamentan.

La otra parte de la tercera brigada está destinada a una labor más sutil.

En primer lugar, tiene por misión investigar todas las quejas contra los agentes de la seguridad.

Una sección especial compuesta de unos treinta individuos de los más activos e inteligentes, está bajo las órdenes directas de Mr. Hamard.

Forman la flor y nata de la policía secreta, hombres escogidos, nunca ha dejado de haber entre ellos algún ingenio que desuelle, como Rossignol en el pasado y Bischof al presente.

Fuera de estas brigadas existe otro grupo que es auxiliar permanente de la policía secreta y que se compone de todas las clases sociales. Algunos de ellos son holgazanes, bahoneros; muchos de ellos son ladrones.

Sobre ellos la policía tiene que estar alerta. Están provistos de tarjetas amarillas contrasignadas para el jefe para protegerlos del arresto por los agentes uniformados.

A su vez, la tercera brigada es vigilada por un cuerpo menos numeroso de policías especiales, está bajo las órdenes directas de M. Lepine, prefecto de policía.

Los agentes especiales encargados

SIN RIVAL Escritura enteramente a la vista. Premiada, con las más altas recompensas en todos los exposiciones donde ha concurrido. Vencedora en el concurso de ligereza para el Campeonato del mundo, verificado en New York Octubre 17 de 1907. Su Record actual es de 27 palabras en un minuto. ERNESTO STAGG, agente exclusivo en el Ecuador.

Banderas al tope

Ayer permanecieron izadas las banderas en todos los edificios públicos, con motivo de conmemorarse el aniversario de la toma de Bastilla.

Un Ahogado

Anoche, a las ocho, ocurrió un suceso lamentable.

En momentos en que se bañaban varios individuos del interior, frente a la Tahona, uno de ellos llamado Juan Mejía, que seguramente fue acometido de calambre, pereció ahogado, no obstante los esfuerzos que hicieron por salvarlo las personas que presenciaron el fatal incidente de robar.

Del hecho tuvo conocimiento oportuno la policía.

Ma ladrón sorprendido

En las primeras horas de la mañana de hoy, el señor Amadeo O. Palacios sorprendió infraganti, a un audaz caco que se había introducido en la habitación, situada en la calle de Vélez, con el propósito de robar.

El ladrón, al verse sorprendido, se arrojó desde el balcón del departamento a la calle, y salió en precipitada fuga, dejando abandonado un sombrero de paño oscuro que llevaba puesto.

Muerte violenta

En la madrugada de hoy, en una casa de la calle de Lazaristas, murió el anciano Alejandro Zomer, de 70 años de edad, a consecuencia de un ataque cardíaco, pues de esta enfermedad padecía el fallecido.

Baño de aguas sucias

En la tarde de ayer, al pasar el joven José Filiberto Murillo por la calle de Luque, 14.º cuadro, desde el balcón de una de las casas del barrio le echaron un balde de agua sucia que le dañó la ropa que vestía.

El joven Murillo ha demandado por el pago del valor del vestido dañado a la persona que le arrojó el agua sucia.

Sumario

En la comisaría de turno se instruirá un sumario contra C. Nerra A., alguacil de la cárcel, por malos tratos causados al sargento 2.º Rafael el Naranjo, perteneciente al cuerpo de O y S de esta provincia.

Los cien sucrés

Todavía no ha sido cobrado en la oficina de lotería el premio mayor de 100 sucrés, correspondiente al sorteo del domingo último, el mismo que se sabe ha sido vendido en Quito.

La desgracia de hoy

Un menor MURRE ATROPELLADO POR LA MÁQUINA N.º 7.

¿Hubrá alguna indemnización?

En la mañana de hoy, al salir del Salado la máquina N.º 7, que iba a todo andar por la calle del 9 de Octubre, atropelló al menor de 12 años N. Salazar, causándole una muerte casi instantánea.

El infortunado se encuentra preso, y en la comisaría de turno se instruye el sumario correspondiente.

Colector de aduana

El señor Alejandro Noboa ha sido nombrado colector de aduana de este puerto, en reemplazo del señor José G. Robles, cuya renuncia fue aceptada.

En comisión

Mañana parte a Pasmuales un comisionario municipal con el objeto de levantar una información sumaria para descubrir la inversión de las multas recaudadas por el teniente político de dicha parroquia.

Amago de incendio

Hoy, a las 10 de la mañana, hubo

un principio de incendio en el cuarto de Mercedes Prieto, situado en la calle de «Bolívar», a consecuencia de haberse encendido el cortinaje de un altar en que se velaba un santo.

El incendio fue sofocado oportunamente por los vecinos y transeúntes.

La Prieto fue notificada para comparecer ante el comisario de turno.

Carpintero herido

En el taller de carpintería del maestro Eulogio M. Robles, situado en la calle de Chile, ocurrió una desgracia. Cuando el carpintero Demian Salazar se ocupaba en aserrar una tabla, gracias a un descuido, se le desvió el instrumento con que trabajaba y se infligió una herida en la parte superior de la pierna derecha.

Salazar fue atendido en la botica del «Progreso».

Chile

Santiago. La comisión de marinos que debe venir a Quito está compuesta del capitán de fragata señor Rubén Morales y teniente Francisco Merino.

—La profesora de Economía Doméstica señora Victoria Cavieres ha sido designada para ir a la misa en la capital, donde se instalará una cocina modelo para la enseñanza en las escuelas fiscales.

Biógrafo América

Esta noche se estrenará en el teatro «Olimpo» las famosas bailarinas, hermanas Bassignina. El programa de vistas cinematográficas es de lo más variado y de repertorio nuevo.

La viudez en Bengala

Es verdaderamente horrible el estado de viudez para las mujeres de ese país; pues desde el momento en que falta marido, la esposa tiene que pasar el resto de su vida en un estado misero y lleno de privaciones.

Las costumbres de su raza la obligan a ayunar cada once días, pero a un ayuno severísimo, que la impide probar ni un bocadillo ni beber una gota de agua, durante 24 horas. Semejante privación es atormentadora, sobre todo en el verano y en un país, cálido como aquel, pero tiene que soportarla.

Además de esto, la viuda no puede hacer en los demás días sino una sola comida, en que no pueden figurar carne ni pescado. Debe también renunciar a los adornos personales y a toda clase de lujos y comodidades; en una palabra, es tal la situación de aquellas mujeres en semejante estado, que ningún marido se atreve a acometer empresas arriesgadas, por temor a la muerte sino por temor de hacer desgraciada a su esposa si la deja viuda.

Menor herido

A las 11 a. m. de hoy, fue atendido en la botica de «La Marina» el menor Ramón Salazar, quien al pasar por la calle de «Sucre», con unos vidrios de botellas se causó una herida de ciertas dimensiones en el pie derecho.

Informe del Gobernador

Se ha elevado al gobierno el informe que presenta el señor don Emilio Estrada, gobernador de la provincia.

Dicho informe versa sobre el movimiento administrativo de la sección de su mando, y es probable que se anexe a la memoria que presentará el departamento de lo interior al próximo congreso.

Individuo herido

De la hacienda denominada «La Florida», situada en el río de Vinces, trajeron ayer en la tarde, al peón José Heliodoro Ordóñez, quien

está herido en un brazo y en pulmón derecho, a causa de unos machetazos que en una riña le infligió otro joven del mismo fundo, llamado Ramón Nieto, quien por esta razón ha sido enjuiciado criminalmente.

Retreta

Esta noche tocarán retreta las bandas militares en los pasos públicos siguientes: en el parque «Seminarario», la banda del Regimiento de Artillería «Sucre» N.º 2; en el parque «Montalvo» la del «Vencedores»; y en la plaza de «Alcazate», la del batallón «Alhajuela».

Un medio de comprar la muerte

Nunca serán muchos los medios de que pueda disponer la ciencia para resolver sin error el problema que representa el cuerpo de un ser humano, aparentemente sin vida.

El doctor Halluin recomienda uno nuevo, que considera de gran valor. La instalación de una gota de éter en el ojo provoca una gran irritación, que se manifiesta por la inflamación de los vasos superficiales, prueba evidente de que la sangre circula.

Ahora bien, en ciertos casos de síncope grave, por la acción del cloroformo o por otras causas, puede convenir tener una prueba de que la sangre circula, y por consiguiente de que el corazón cuyos latidos no revela a veces a la situación, está en actividad. Si la instalación del éter en el ojo provoca una inflamación, podrá decirse que el corazón no ha dejado de funcionar, y que se trata sólo de un síncope respiratorio que podrá hacerse cesar con los métodos conocidos de respiración artificial.

—Sin embargo, el doctor Halluin advierte que no a inflamación de los vasos de la conjuntiva ocular bajo la acción del éter, no puede ser considerada como una prueba absoluta de muerte sino como una simple probabilidad.

¿Donde hay los mejores Helados, Frescos y Licores?

—En la Dulcería La Palma.

Gaceta

Calendario

JULIO, jueves 15.—Santos Enrique, emperador; Camilo de Lelis, fundador; Antiocho, mártir; y santa Julia, virgen y mártir.

Fases de la luna

Luna llena, el 3; cuarto menguante, el 10; luna nueva, el 17; cuarto creciente, el 25.

Comunicación telegráfica

La comunicación telegráfica en la República, era hoy la siguiente:

Con el Norte, íntera hasta Quito; con el Sur, íntera hasta Loja; con Manabí, interrumpida; y con el Centro, franca.

Telegramas rezagados

Existen partes rezagados en la oficina del ramo, para las personas siguientes:

Gaspar A. Balazero, Feliciano M. Robledo, Tácito Yagual, Félix José Parrales, Rigoberto Manuel Espinar, Carmen de Jesús Ulloa, Ezequiel Manuel Poveda, Doris Encarnación Proano, Susana Matilde Vera y Rosendo Palumbo Villa.

Tráfico marítimo

Vapores que salen hoy

El «Elías» para Vinces, a las 2 a. m.

—El «Olimpo» para Puná, Puerto Bolívar y Santa Rosa, a las 7 de la noche.

—El «Colimes» para Daule, a las 1 p. m.

—El «Ecuador», para Babahoyo, a las 1 p. m.

—La lanchita «Máxima», para Yaguachi, a las 12 m.

—La lanchita «Ángela» para el mismo lugar a las 2 p. m.

—El «Guigüire» para Babahoyo a las 1 p. m.

Llegada de vapores fluviales

El «Mariscal Sucre», procedente de Daule, con los siguientes pasajeros: Inilio Vivar y señora, Saturnino Cruz, Pedro Alvarado, Isaac Seminario, F. Manosalva, Guillermo Demosthenes Moreno, Miguel Orellana, Bernardino Vargas y Antonio Nassa.

Despacho de Aduana

Se han despachado favorablemente los pedidos de Aduana pre-

Venta

El que desee ganarse la vida con independencia empleando un pequeño capital, puede comprar las existencias de la pulpería situada en las calles «Chunday» y «Vélez» Núms. 314 y 523; y cualquier persona que se interese, acérquese a informarse del movimiento comercial; o mira corazón contento, seamos prácticos y no teóricos; referencias en la misma tienda.

ALEJANDRO PONCE ELIZALDE

—ABOGADO—
Ha trasladado su estudio a su propia casa, calle de Chile, número 313. Teléfono Nacional N.º 7. Casilla del Correo, N.º 212

El día

Renuncia

El doctor Rogelio Benítez Icaza ha elevado la renuncia del cargo de jefe de la segunda brigada del cuerpo de bomberos.

Social

Ayer falleció en esta ciudad el señor José J. M. Peñaherra, escribano público de Babahoyo.

Su sepelio se verificó ayer por la tarde.

Robo de alhajas

La menor de 16 años, Gervasia Llerena, fugó anoche de la casa de su patrona Felicia M. Parrelles, situada en la calle de Colón, llevándose varias alhajas, ropa y dinero, que asciende a más de 300 sucrés.

Realización definitiva

MIGUEL G. HURTADO

Participa a sus clientes que ha resuelto retirarse del comercio, por cuya razón tiene el gusto de ofrecerles, con 20 por ciento de rebaja

\$ 100.000

en mercaderías de primera clase, en su almacén

BAZAR DEL GUAYAS

Malecón No. 1603, en los bajos de la Gobernación.—Único almacén nacional

El gran surtido de mercaderías se compone de Gasas, Zarasas, Ponyé, Cambray, Linon, Emperatriz, Séfiro, Mucelinas, Géneros blancos, Piqué, Satines, Olanes, Telas de algodón y de lana para duelo; Telas de lana negra y de colores, Telas de seda, Manteles, Servilletas y cubiertos, Camisas, Cuellos, Medias, Pañuelos de lino y de seda, camisetas, calzados, etc.

Todos los artículos que valen 10 centavos se venden a 7½; los de 15 a 12½, los de 20 a 15 o 25 a 20; los de 30 a 25, los de 40 a 30 y los de 50 a 40, y así sucesivamente, procurando dejar en beneficio del comprador la utilidad que busca todo comerciante. No se trata de engaño, sino que se realiza porque no quiero continuar en el negocio.

M. G. Hurtado.

NOTA.—Pidanse las listas de precios y muestras respectivas, para que se hagan las comparaciones. A los compradores por mayor se les hacen grandes rebajas.

